WATASHI

SERGIO PORRO

Montevideo deTodos | SUBTE | fac | Colección Engelman-Ost

Universo “Watashi”

“Watashi” tiene un sistema particular en la composición de su iconografía, surge de la paciente y larga investigación que ha llevado a cabo el artista plástico Sergio Porro, desde hace más de quince años, quien ha basado su producción en el pliegue común de la pintura clásica y la contemporánea, componiendo con trazo impoluto la visualidad de sus creaciones.
Hacia fines de los años noventa su obra ya frecuentaba la búsqueda y el juego conceptual enfocado hacia el mito y la tragedia. Surgiendo una iconografía que destinada a los medios masivo de comunicación y consumo, se veía subvertida en la desangrante imagen de un personaje de la serie infantil Teletubbies convertido en mártir cercano a la figura de San Sebastián o la bella Blanca Nieves de la que ironiza su pureza hasta encontrar en el personaje el erotismo y el sarcasmo.
De este modo se enfrenta al espectador a un mismo tiempo al embelesamiento y a la brutal contradicción de las figuras que surgen de una mirada crítica, que a través del contraste logra el desmantelamiento de los códigos de la imagen masiva.
En la serie de Snoopy, basada en el conocido personaje de Charles M. Schulz, Sergio Porro reelaboraba la iconografía radicalizándola, llevando este personaje a La Muerte de Marat o al Mito de Narciso, en definitiva a un espacio en donde la metáfora hace visible una renovación del mito desde la contemporaneidad, revelando otra información y habilitando al espectador a considerar otras posibles lecturas, parte de una necesidad común a la pulsión de conocimiento intrínseco del ser humano.

La piedra de Rosetta

Con toda la iconografía contemporánea el artista alimenta una estrategia de sincretismo cuya base viene de la pintura clásica, con maestros que pueden ir desde el Bosco (Hieronymus Bosch) hasta Jacques Louis David de los cuales se desprende el aura de la imagen que lejos de estar consustanciada con el entretenimiento masivo del cual surge, adopta la dimensión del héroe o heroína clásica, aquel que poseía los dotes idolatrados por su cultura, con habilidades que trascienden a las humanas convirtiendo sus acciones en heroicas. En este mismo sentido el artista genera lecturas que se vinculan con el lugar del mito, en donde el relato busca en su transmisión la posibilidad de marcar el tiempo histórico dando una explicación a su propia existencia.
Es de esta forma que Sergio Porro logra trabajar el acontecimiento y el devenir, une conceptos de imágenes, procesa sus contenidos, crea un mundo al que todos pueden acceder jugando con las posibilidades especulares de cada individuo. En tanto lo especular remite a esa instancia en que la proyección como mecanismos del Yo coloca al individuo ante el espejo de sus propios miedos, prejuicios y placeres, ante su mundo privado y entonces lo lleva a elaborar la condición propia de lo universal como territorios móviles de la imagen clásica, moderna y contemporánea en el mundo público.

TEXTO EN INGLES FALTA!

Universo “Watashi”

“Watashi” tiene un sistema particular en la composición de su iconografía, surge de la paciente y larga investigación que ha llevado a cabo el artista plástico Sergio Porro, desde hace más de quince años, quien ha basado su producción en el pliegue común de la pintura clásica y la contemporánea, componiendo con trazo impoluto la visualidad de sus creaciones.
Hacia fines de los años noventa su obra ya frecuentaba la búsqueda y el juego conceptual enfocado hacia el mito y la tragedia. Surgiendo una iconografía que destinada a los medios masivo de comunicación y consumo, se veía subvertida en la desangrante imagen de un personaje de la serie infantil Teletubbies convertido en mártir cercano a la figura de San Sebastián o la bella Blanca Nieves de la que ironiza su pureza hasta encontrar en el personaje el erotismo y el sarcasmo. De este modo se enfrenta al espectador a un mismo tiempo al embelesamiento y a la brutal contradicción de las figuras que surgen de una mirada crítica, que a través del contraste logra el desmantelamiento de los códigos de la imagen masiva.
En la serie de Snoopy, basada en el conocido personaje de Charles M. Schulz, Sergio Porro reelaboraba la iconografía radicalizándola, llevando este personaje a La Muerte de Marat o al Mito de Narciso, en definitiva a un espacio en donde la metáfora hace visible una renovación del mito desde la contemporaneidad, revelando otra información y habilitando al espectador a considerar otras posibles lecturas, parte de una necesidad común a la pulsión de conocimiento intrínseco del ser humano.

La piedra de Rosetta

Con toda la iconografía contemporánea el artista alimenta una estrategia de sincretismo cuya base viene de la pintura clásica, con maestros que pueden ir desde el Bosco (Hieronymus Bosch) hasta Jacques Louis David de los cuales se desprende el aura de la imagen que lejos de estar consustanciada con el entretenimiento masivo del cual surge, adopta la dimensión del héroe o heroína clásica, aquel que poseía los dotes idolatrados por su cultura, con habilidades que trascienden a las humanas convirtiendo sus acciones en heroicas. En este mismo sentido el artista genera lecturas que se vinculan con el lugar del mito, en donde el relato busca en su transmisión la posibilidad de marcar el tiempo histórico dando una explicación a su propia existencia.
Es de esta forma que Sergio Porro logra trabajar el acontecimiento y el devenir, une conceptos de imágenes, procesa sus contenidos, crea un mundo al que todos pueden acceder jugando con las posibilidades especulares de cada individuo. En tanto lo especular remite a esa instancia en que la proyección como mecanismos del Yo coloca al individuo ante el espejo .

La puerta del universo

Con la obra “Tentaciones de San Antonio” se marca un cruce de fronteras en la iconografía que atraviesa a toda la muestra “Watashi”. El personaje del monje egipcio que dedico su vida a curar a los que fueron contagiados de cualquier peste incluyendo las enfermedades de la piel o venéreas, portando una cruz en forma de Tau, fue tema de la pintura religiosa encontrándose en muchos maestros desde el Bosco hasta Dalí. Sergio Porro coloca la imagen de Snoopy como el personaje central al igual que en obras anteriores, sin embargo la novedad está marcada por el personaje que representa la tentación encarnado por el rostro de una figura femenina cuya potente mirada esta contenida en fondos oscuros y amenazantes, propia del Animé.
La apropiación de esta iconografía del Animé será el objetivo de la investigación que el artista realiza al dar lugar a estas formas de expresión de origen oriental dentro de los códigos de las obras maestras, que hasta ahora venía poblando de personajes masivos de la cultura occidental. Esta nueva vertiente ofrece posibilidades expresivas a la estrategia del artista, principalmente para dotar de mayor fuerza al mundo femenino que se venía representado en la obra del pintor, el que anteriormente estaba marcado por los personajes dulces y edulcorados de las princesas de los films de los Estudios Disney pero que ahora cobran la fuerza e incluso la seducción del Animé.

“Watashi” denota una nueva lectura en donde el artista propone la continuidad de su estilo en lo formal y en la composición impecable de la gestalt en el lienzo, pero va más allá en la búsqueda conceptual de la figuración. De manera significativa Sergio Porro configura un universo donde cada obra representa un espectro de situaciones que transitan un vínculo profundo entre la vida y la muerte, Sergio Porro trabaja profundamente en la reconstrucción de personajes cuyo “Yo” expandido y transculturizado por momentos parece fragmentarse en un mundo paradójico y demasiado humano.
Las fronteras estéticas entre el Animé japonés, el Manga y la estética Disney son sin duda un elemento fundamental, un proceso de retroalimentación que comienza a mediados del siglo XX si bien el Animé tiene sus inicios en el novecientos.
En la producción que genera el artista, las figuras femeninas también tienen las características propias del Animé, cuerpos casi escultóricos, ojos delineados y grandes de colores rosados, lilas, rojos o azules. Su ropa y movimientos tienen un alto contenido erótico y el juego sincrético entre lo religioso y lo pagano, propio de la hibridación ocurrida en Japón y en nuestros contextos Latinoamericanos, hechos que sin duda son manifestados en la obra “Take on me” con la puesta en escena de cercana dimensión de las películas de Quentin Tarantino.
En este sentido la sangre que se derrama sobre el labio inferior de una joven y cuyo líquido cae sobre una pequeña ardilla, las manos abiertas ofreciendo el sacrifico, mientras que una niña de mirada inquisidora amenazante desde un contexto oscuro escudriña con perfecta presencia mientras sostiene entre sus palmas abiertas un pajarillo muerto, son la fuerza progresiva que pone al espectador en estado de alerta, en la ambivalencia de la pulsión de Eros y Tánatos.
Una joven delicada en su fisonomía delgada y de mirada enigmática sostiene un pájaro rojo pequeño y frágil, mientras otra joven derrama el rimel de sus pestañas hacia sus labios provocativos rojos y amenazantes, los pájaros que sobrevuelan

TEXTO EN INGLES FALTA!

La puerta del universo

Con la obra “Tentaciones de San Antonio” se marca un cruce de fronteras en la iconografía que atraviesa a toda la muestra “Watashi”. El personaje del monje egipcio que dedico su vida a curar a los que fueron contagiados de cualquier peste incluyendo las enfermedades de la piel o venéreas, portando una cruz en forma de Tau, fue tema de la pintura religiosa encontrándose en muchos maestros desde el Bosco hasta Dalí. Sergio Porro coloca la imagen de Snoopy como el personaje central al igual que en obras anteriores, sin embargo la novedad está marcada por el personaje que representa la tentación encarnado por el rostro de una figura femenina cuya potente mirada esta contenida en fondos oscuros y amenazantes, propia del Animé. La apropiación de esta iconografía del Animé será el objetivo de la investigación que el artista realiza al dar lugar a estas formas de expresión de origen oriental dentro de los códigos de las obras maestras, que hasta ahora venía poblando de personajes masivos de la cultura occidental. Esta nueva vertiente ofrece posibilidades expresivas a la estrategia del artista, principalmente para dotar de mayor fuerza al mundo femenino que se venía representado en la obra del pintor, el que anteriormente estaba marcado por los personajes dulces y edulcorados de las princesas de los films de los Estudios Disney pero que ahora cobran la fuerza e incluso la seducción del Animé.

“Watashi” denota una nueva lectura en donde el artista propone la continuidad de su estilo en lo formal y en la composición impecable de la gestalt en el lienzo, pero va más allá en la búsqueda conceptual de la figuración. De manera significativa Sergio Porro configura un universo donde cada obra representa un espectro de situaciones que transitan un vínculo profundo entre la vida y la muerte, Sergio Porro trabaja profundamente en la reconstrucción de personajes cuyo “Yo” expandido y transculturizado por momentos parece fragmentarse en un mundo paradójico y demasiado humano.
Las fronteras estéticas entre el Animé japonés, el Manga y la estética Disney son sin duda un elemento fundamental, un proceso de retroalimentación que comienza a mediados del siglo XX si bien el Animé tiene sus inicios en el novecientos. En la producción que genera el artista, las figuras femeninas también tienen las características propias del Animé, cuerpos casi escultóricos, ojos delineados y grandes de colores rosados, lilas, rojos o azules. Su ropa y movimientos tienen un alto contenido erótico y el juego sincrético entre lo religioso y lo pagano, propio de la hibridación ocurrida en Japón y en nuestros contextos Latinoamericanos, hechos que sin duda son manifestados en la obra “Take on me” con la puesta en escena de cercana dimensión de las películas de Quentin Tarantino.
En este sentido la sangre que se derrama sobre el labio inferior de una joven y cuyo líquido cae sobre una pequeña ardilla, las manos abiertas ofreciendo el sacrifico, mientras que una niña de mirada inquisidora amenazante desde un contexto oscuro escudriña con perfecta presencia mientras sostiene entre sus palmas abiertas un pajarillo muerto, son la fuerza progresiva que pone al espectador en estado de alerta, en la ambivalencia de la pulsión de Eros y Tánatos.

estas figuras parecen ser cómplices de los personajes de este mundo y los heraldos hacedores de información.
Un ser pálido vestido de negro y cara longilínea presenta en sus manos un gatito de ojos azules, cuyos ojos humanizados parecen compartir códigos con quien lo sostiene, como los grupos de Emos en su estética con relación a la música y a su posición frente a la sociedad, a su vez la oscuridad de ambos genera una cierta impavidez que al instante se transforma en la necesidad de observar a ese ser extraño, surge la posibilidad o negación del prejuicio con respecto a un Otro diferente, enigma y estigma como partes de los infinitos pliegues que presenta esta serie.
En este universo la alusión a la iconografía religiosa de la corriente más clásica de la pintura se hace presente a través de los estigmas, que en la iconografía religiosa se representan como las marcas de aquellos devotos cristianos similares a las recibidas en el momento de la crucifixión.
El vínculo que el artista establece en la organización de sus personajes ejerce un estímulo provocado desde las tramas del animé siguiendo el juego de influencias como se planteaba de la estética Disney. Tal es el caso de dos de las obras en las que con la misma referencia a la bella princesa Salomé que se relaciona con la muerte de Juan el Bautista, con la obra "Salomé School" Sergio Porro retoma el tradicional relato de Salomé cuya madre es hostigada por San Juan Bautista por ser amante de Herodes siendo esposa de Filipo, la historia acaba con Salomé bailando para el Rey y pidiendo como recompensa la cabeza de San Juan el Bautista.
En la obra "San Sebastián", el artista crea una imagen con dos jóvenes que se abrazan con sus cuerpos sangrando en donde se han clavadas flechas, que se vinculan con la historia de San Sebastián el protector de las pestes que siendo herido promovía la idea de que en las fechas se propagaban las pestes. Sin duda la referencia siempre presente al pintor renacentista Andrea Mantenga, que pintara las tres obras iniciativas correspondientes al Renacimiento Italiano entre el 1456 y 1490, sobre el sacrificio de San Sebastián. Esta obra sorprende porque pone de manifiesto la vulnerabilidad de las elecciones humanas y su finitud.
En la obra "Alicia", referida al personaje creado por Lewis Carroll en su celebre novela "Alicia en el país de las maravillas" que fuera llevada al cine por los estudios Disney, juega con el erotismo del Animé y propone una vuelta sutil e irónica con respecto a la forma en que se presenta el personaje de Alicia y el Gato de Cheshire, aquel personaje que posee los dotes de aparecer y desaparecer cuando lo desea. Él es el que se encarga de entretener a Alicia y también de poner de manifiesto el discurso filosófico, así como de salvarla su vida cuando es mandada a decapitar. La sonrisa del gato, posado sobre la cadera y el brazo de Alicia, se presenta como artífice de cierta perversión y erotismo, no dejando de lado el sarcasmo propio de los personajes.

Universo de avatars

Cada imagen tiene su relación siempre subjetiva con el espectador y su creador, Sergio Porro nos invita a entrar en un territorio diferente del que en apariencia estamos acostumbrados, cruza el umbral de lo esperado en el objeto de consumo necesario para su fagocitación, explora el goce que desde el punto de vista lacaniano expresa la pérdida de libertad para vivir en función del objeto de deseo que produce placer. Y es en esa delgada línea donde estos seres que viven en "Watashi" se configuran como

TEXTO EN INGLES FALTA!

hacia sus labios provocativos rojos y amenazantes, los pájaros que sobrevuelan estas figuras parecen ser cómplices de los personajes de este mundo y los heraldos hacedores de información.
Un ser pálido vestido de negro y cara longilínea presenta en sus manos un gatito de ojos azules, cuyos ojos humanizados parecen compartir códigos con quien lo sostiene, como los grupos de Emos en su estética con relación a la música y a su posición frente a la sociedad, a su vez la oscuridad de ambos genera una cierta impavidez que al instante se transforma en la necesidad de observar a ese ser extraño, surge la posibilidad o negación del prejuicio con respecto a un Otro diferente, enigma y estigma como partes de los infinitos pliegues que presenta esta serie.
En este universo la alusión a la iconografía religiosa de la corriente más clásica de la pintura se hace presente a través de los estigmas, que en la iconografía religiosa se representan como las marcas de aquellos devotos cristianos similares a las recibidas en el momento de la crucifixión.
El vínculo que el artista establece en la organización de sus personajes ejerce un estímulo provocado desde las tramas del animé siguiendo el juego de influencias como se planteaba de la estética Disney. Tal es el caso de dos de las obras en las que con la misma referencia a la bella princesa Salomé que se relaciona con la muerte de Juan el Bautista, con la obra "Salomé School" Sergio Porro retoma el tradicional relato de Salomé cuya madre es hostigada por San Juan Bautista por ser amante de Herodes siendo esposa de Filipo, la historia acaba con Salomé bailando para el Rey y pidiendo como recompensa la cabeza de San Juan el Bautista.
En la obra "San Sebastián", el artista crea una imagen con dos jóvenes que se abrazan con sus cuerpos sangrando en donde se han clavadas flechas, que se vinculan con la historia de San Sebastián el protector de las pestes que siendo herido promovía la idea de que en las fechas se propagaban las pestes. Sin duda la referencia siempre presente al pintor renacentista Andrea Mantenga, que pintara las tres obras iniciativas correspondientes al Renacimiento Italiano entre el 1456 y 1490, sobre el sacrificio de San Sebastián. Esta obra sorprende porque pone de manifiesto la vulnerabilidad de las elecciones humanas y su finitud.
En la obra "Alicia", referida al personaje creado por Lewis Carroll en su celebre novela "Alicia en el país de las maravillas" que fuera llevada al cine por los estudios Disney, juega con el erotismo del Animé y propone una vuelta sutil e irónica con respecto a la forma en que se presenta el personaje de Alicia y el Gato de Cheshire, aquel personaje que posee los dotes de aparecer y desaparecer cuando lo desea. Él es el que se encarga de entretener a Alicia y también de poner de manifiesto el discurso filosófico,

Universo de avatars

Cada imagen tiene su relación siempre subjetiva con el espectador y su creador, Sergio Porro nos invita a entrar en un territorio diferente del que en apariencia estamos acostumbrados, cruza el umbral de lo esperado en el objeto de consumo necesario para su fagocitación, explora el goce que desde el punto de vista lacaniano expresa la pérdida de libertad para vivir en función del objeto de deseo que produce placer. Y es en esa delgada línea donde estos seres que viven en "Watashi" se configuran como parte de una red simbólica que parece no visible y que debe hac-

parte de una red simbólica que parece no visible y que debe hacerse visible si se quiere comprender con sentido crítico. Es así que la potencia de la imagen en estas pinturas configura objetos de deseo, tragedias cristianas y paganas, objetos de consumo, cuerpos que desprenden un determinado silencio, esos silencios que determinan la posibilidad de arriesgarse y poder ser capaz de ir a un nuevo lugar. "Watashi" desde Montevideo es un universo de avatars prontos para desafiar lo que vendrá.

Coda 1
En el tren que recorre el trayecto de Hiroshima a Osaka, a una velocidad de doscientos cuarenta kilómetros por hora las ciudades desaparecen, mientras Pathi Smith susurra "Are you experienced?" Al llegar al destino se acerca un automóvil impecable, con dos jovencitas que llevan polleras plisadas, túnicas cortas rosadas, pelo negro lacio en perfecta caída, que hacen pensar en "Watashi", el proceso de una muestra que todavía no tenía nombre, que va tomando una forma especial, ordenadamente oscura, conceptualmente clara.
La obra de Sergio Porro, tiene la sintonía causal de la forma, la anestesia suficiente para poder penetrar en los estímulos de la vida contemporánea.

Coda 2
A 333 metros de altura no es demasiado claro el límite entre el cielo estrellado y millones de luces que alumbran la ciudad. De pronto en la Torre de Tokio entra una fila de adolescentes, algunos llevan tapabocas, sus ojos son brillantes como el Rainbow Bridge, ellos tiene la elegancia y la distinción de saberse. Mientras en el metro las imágenes vuelan, las obras de Sergio Porro están en muchas partes a la vez, se mezclan en miradas, en secretos y también en el aguijón de la soledad y el poder. A la mañana siguiente Kyoto establece el nexo con la historia en el "Museo Manga", el taxista con guantes blancos abre la puerta, "No vamos a pedir su cabeza, es tarde", Peter Doherty le canta a Salomé.

Lic.Jacqueline Lacasa.
Curadora

Bibliografía consultada
Lacan Jacques. Psicoanálisis. Radiofonía y Televisión Ed. Anagrama 1993
Wendy Becket. Historia de la Pintura Buenos Aires 1995
Pierre Grimal. Diccionario de Mitología Griega y Romana. Editorial Paidos
Revistas y catálogos del Museo Internacional del Manga de Kyoto-Japón.

TEXTO EN INGLES FALTA!

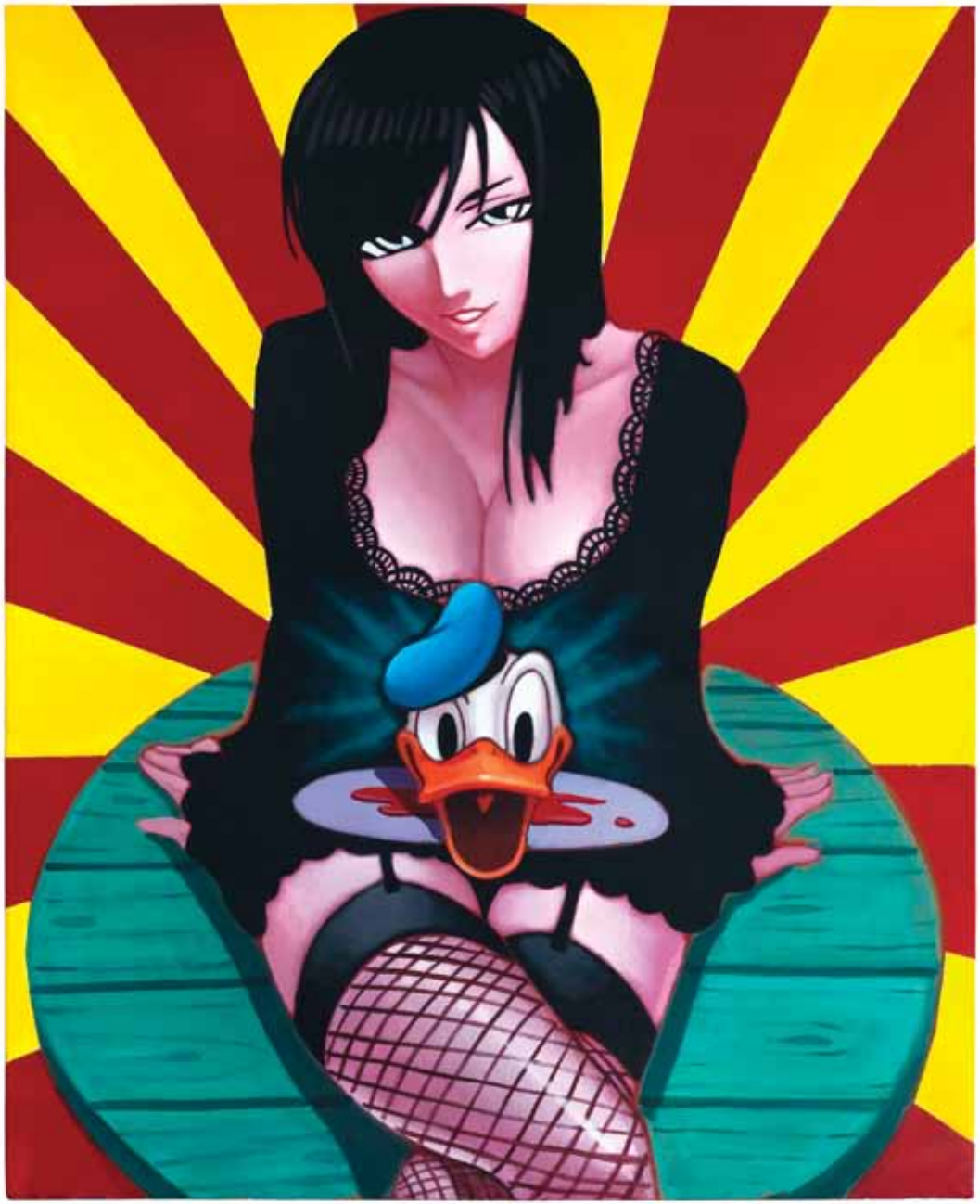
erse visible si se quiere comprender con sentido crítico. Es así que la potencia de la imagen en estas pinturas configura objetos de deseo, tragedias cristianas y paganas, objetos de consumo, cuerpos que desprenden un determinado silencio, esos silencios que determinan la posibilidad de arriesgarse y poder ser capaz de ir a un nuevo lugar. "Watashi" desde Montevideo es un universo de avatars prontos para desafiar lo que vendrá.

Coda 1
En el tren que recorre el trayecto de Hiroshima a Osaka, a una velocidad de doscientos cuarenta kilómetros por hora las ciudades desaparecen, mientras Pathi Smith susurra "Are you experienced?" Al llegar al destino se acerca un automóvil impecable, con dos jovencitas que llevan polleras plisadas, túnicas cortas rosadas, pelo negro lacio en perfecta caída, que hacen pensar en "Watashi", el proceso de una muestra que todavía no tenía nombre, que va tomando una forma especial, ordenadamente oscura, conceptualmente clara.
La obra de Sergio Porro, tiene la sintonía causal de la forma, la anestesia suficiente para poder penetrar en los estímulos de la vida contemporánea.

Coda 2
A 333 metros de altura no es demasiado claro el límite entre el cielo estrellado y millones de luces que alumbran la ciudad. De pronto en la Torre de Tokio entra una fila de adolescentes, algunos llevan tapabocas, sus ojos son brillantes como el Rainbow Bridge, ellos tiene la elegancia y la distinción de saberse.

Sin Título
acrilico s/ tela
75 x 200 cm
2009

Sin Título
acrilico s/ tela
75 x 200 cm
2009

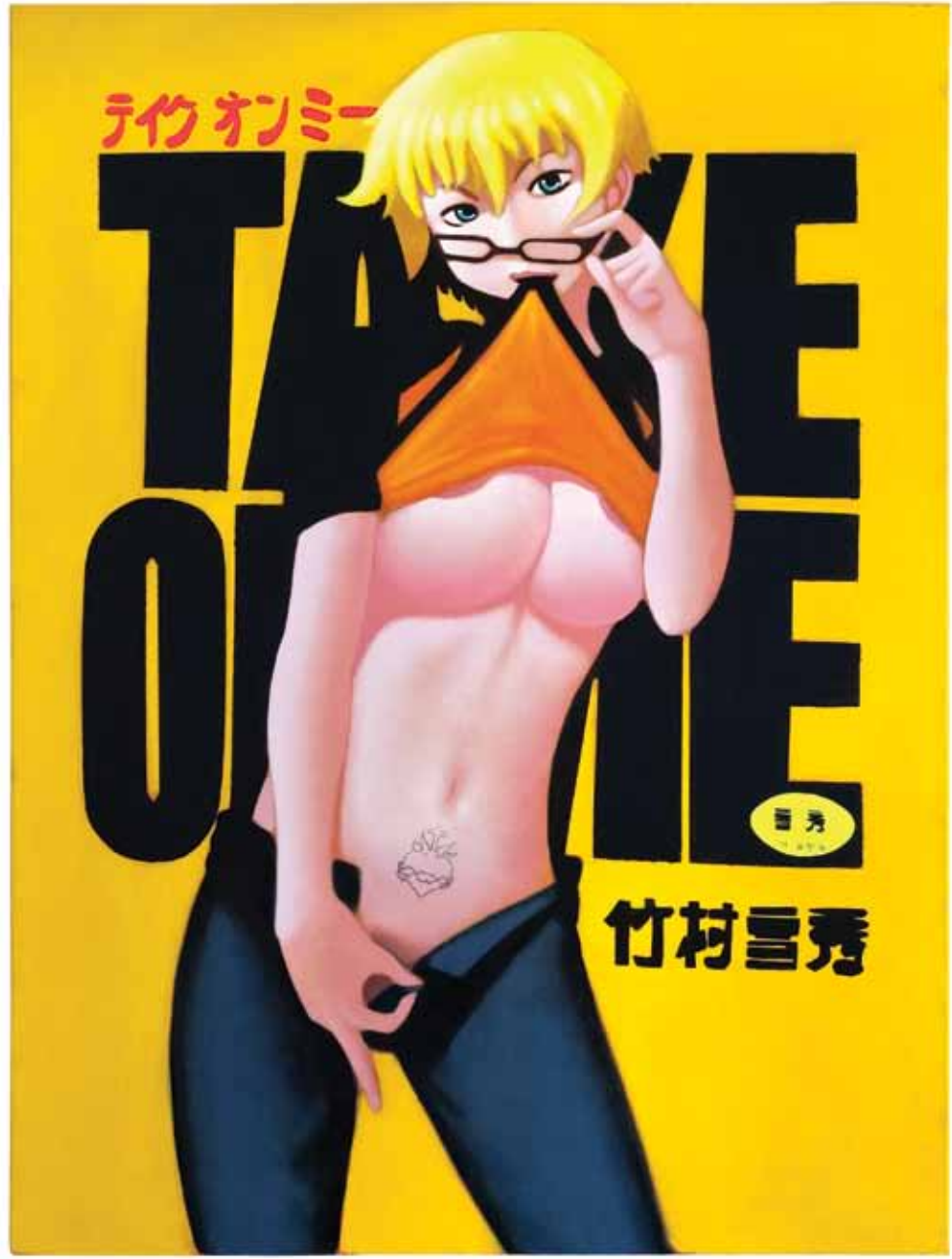


Salomé Disney
acrilico s/ tela
130 x 100 cm
2008

>

Donald (detalle)
acrilico s/ tela
130 x 100 cm
2008

Alicia
acrilico s/ tela
180 x 140 cm
2009



Take on me (kill bill)
acrilico s/ tela
120 x 90 cm
2008

竹村言秀

Tentaciones de San Antonio
acrilico s/ tela
110 x 90 cm
2007 - 08

>

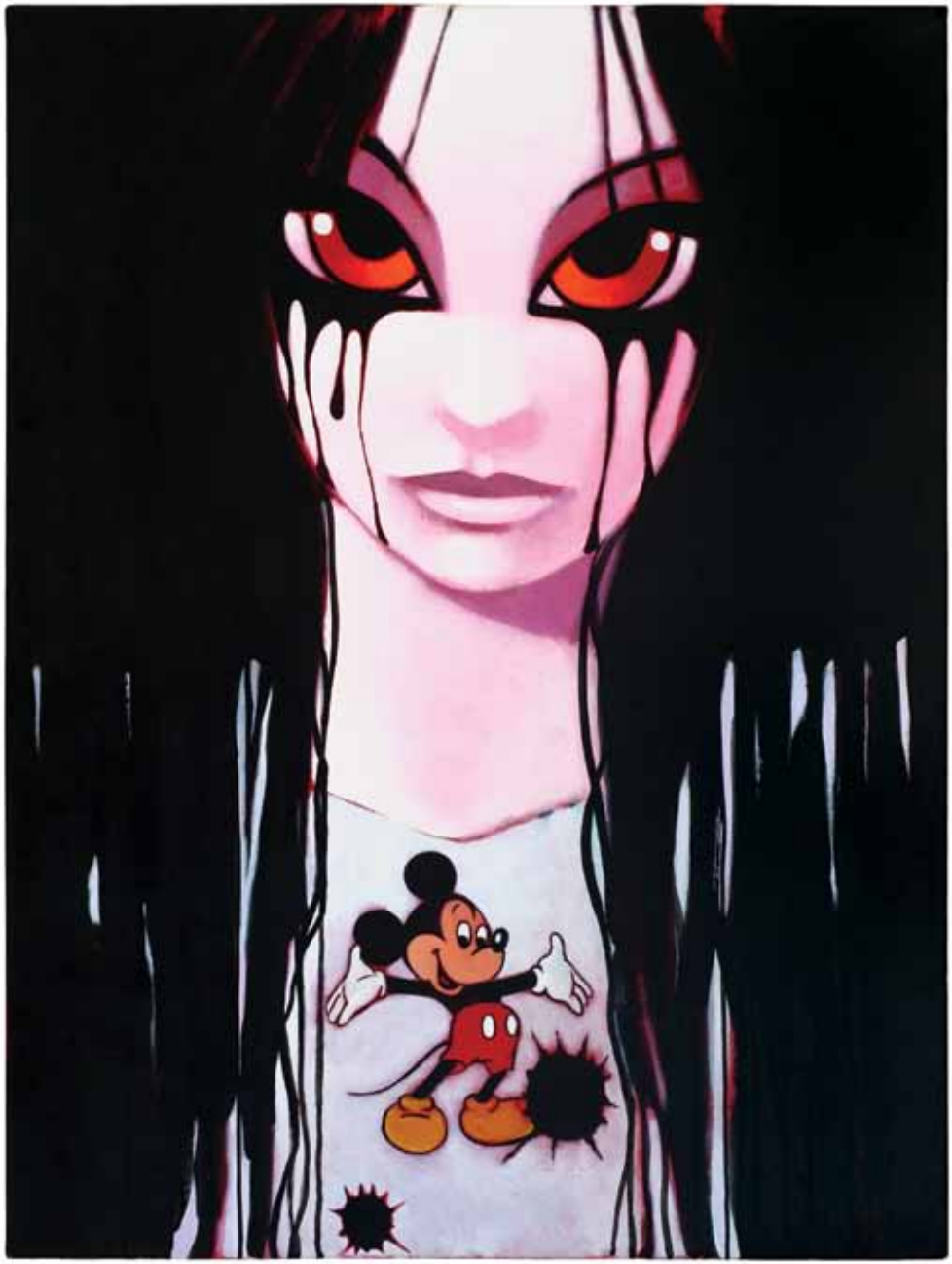
Salomé school
acrilico s/ tela
150 x 200 cm
2008

San Sebastián
acrilico s/ tela
200 x 150 cm
2008

Sin Título
acrilico s/ tela
100 x 90 cm
2009

Sin Título
acrilico s/ tela
120 x 90 cm
2009

Sin Título
acrilico s/ tela
130 x 100 cm
2009



Sin Título
acrilico s/ tela
120 x 90 cm
2008

Sin Título
acrilico s/ tela
200 x 150 cm
2008

Sin Título
acrilico s/ tela
120 x 90 cm
2008

Sin Título
acrilico s/ tela
210 x 160 cm
2009

Sin Título
acrilico s/ tela
120 x 90 cm
2008

Sin Título
acrilico s/ tela
100 x 80 cm
2009

“Comencé a utilizar casi exclusivamente imágenes del manga y animé japonés, sirviéndome de ellas de la misma forma que un pintor naturalista se sirve de su modelo para componer su obra, sea este un árbol, un paisaje o un cuerpo humano. No parto de la naturaleza sino de imágenes que ya fueron creadas por otros, imágenes industriales, masivas, globales. Me sentí atraído por el manga como materia prima para mi obra por su seducción visual y también por percibir q estas imágenes ya manejan por si mismas un elemento recurrente en mi obra:
lo antagónico entre lo sublime, lo impuro, lo bello, lo perverso. Los personajes de animé japoneses tienen una sexualidad manifiesta y mezclan la seducción de la pureza y lo virginal, representado a través de lo infantil, con un erotismo adulto. Utilizo elementos religiosos (católicos) como cruces o estigmas, o bien referencias a hechos bíblicos y a la historia del arte occidental; una cabeza cortada en una bandeja hace referencia a Juan el Bautista y Salomé o un cuerpo acribillado de flechas a San Sebastián, al tiempo que unas manos estigmatizadas hacen referencia a la pasión de cristo, metaforizando el amor y el dolor, la vulnerabilidad del ser humano. (la confrontación mundo adulto- mundo infantil me sirve de medio para reforzar esta metáfora).
Los personajes aniñados del anime o de los iconos infantiles masivos me sirven para “enrarecer” el clima. Por otra parte, los estigmas también semejan vaginas sangrantes, lo que me sirve para evocar a través de ellos el drama del nacimiento y de la sangre, de la vida, en un escenario banal. La contemporaneidad hace borrosas las fronteras en todos los campos; el espectáculo se vive como drama y el drama como espectáculo, ya que la saturación de la información banaliza los contenidos, y todo queda en una misma línea de importancia. Creo licito mezclar elementos banales con conceptos trascendentes, religiosos, o elementos dramáticos, para generar un “shock” momentáneo, un “dislocamiento” como metáfora del desequilibrio, de la insatisfacción humana y del sentimiento de vacío del hombre contemporáneo, todo esto desde otra mirada, desde una mirada latinoamericana y uruguaya, desde la periferia, para llegar a la tradición sincrética del continente latinoamericano”

Sergio Porro

“Comencé a utilizar casi exclusivamente imágenes del manga y animé japonés, sirviéndome de ellas de la misma forma que un pintor naturalista se sirve de su modelo para componer su obra, sea este un árbol, un paisaje o un cuerpo humano.
No parto de la naturaleza sino de imágenes que ya fueron creadas por otros, imágenes industriales, masivas, globales. Me sentí atraído por el manga como materia prima para mi obra por su seducción visual y también por percibir q estas imágenes ya manejan por si mismas un elemento recurrente en mi obra:
lo antagónico entre lo sublime, lo impuro, lo bello, lo perverso. Los personajes de animé japoneses tienen una sexualidad manifiesta y mezclan la seducción de la pureza y lo virginal, representado a través de lo infantil, con un erotismo adulto. Utilizo elementos religiosos (católicos) como cruces o estigmas, o bien referencias a hechos bíblicos y a la historia del arte occidental; una cabeza cortada en una bandeja hace referencia a Juan el Bautista y Salomé o un cuerpo acribillado de flechas a San Sebastián, al tiempo que unas manos estigmatizadas hacen referencia a la pasión de cristo, metaforizando el amor y el dolor, la vulnerabilidad del ser humano. (la confrontación mundo adulto- mundo infantil me sirve de medio para reforzar esta metáfora).
Los personajes aniñados del anime o de los iconos infantiles masivos me sirven para
“enrarecer” el clima. Por otra parte, los estigmas también semejan vaginas sangrantes, lo que me sirve para evocar a través de ellos el drama del nacimiento y de la sangre, de la vida, en un escenario banal. La contemporaneidad hace borrosas las fronteras en todos los campos; el espectáculo se vive como drama y el drama como espectáculo, ya que la saturación de la información banaliza los contenidos, y todo queda en una misma línea de importancia. Creo licito mezclar elementos banales con conceptos trascendentes, religiosos, o elementos dramáticos, para generar un “shock” momentáneo, un “dislocamiento” como metáfora

Sin Título
acrilico s/ tela
120 x 90 cm
2009

Sin Título
acrilico s/ tela
130 x 100 cm
2009

>

Sin Título
acrilico s/ tela
50 x 40 cm
2009

REVISAR POR LAS DUDAS!!!!

SERGIO PORRO

Nace en Montevideo, Uruguay, el 2 de setiembre de 1970 .
Es miembro de la FAC (Fundación de Arte Contemporáneo)

2010, **"Watashi"** muestra individual, Subte Municipal , Montevideo, Uruguay.
2009, participa de la muestra colectiva **"Graphias"** en el Memorial Latinoamericano de San Pablo, Brasil. Participa en la muestra itinerante internacional **"Borde Sur"**, Artistas Uruguayos contemporáneos, actualmente en Lugo, España.
2008, participa de la muestra **"¿Es posible no amar a Spinoza?"**, en el Museo de Arte Contemporáneo de Rosario, Argentina. En el mismo año participa de las muestras **"Erótica RODELU"**, en la Colección Engelmann-Ost, Montevideo, **"Erotica vs Porno"**, en la galería Marte Up Market, Montevideo, **"Cuatro pintores contemporáneos"**, en el Centro M.E.C. de Exposiciones, Montevideo.
2007, participa de la muestra **"Montevideo en Zaragoza"**, Zaragoza, España.
Se desempeña como coordinador del proyecto de Jaqueline Lacasa **"Museo líquido"** como directora del Museo Nacional de Artes Visuales, en el período que va de junio de 2007 a diciembre de 2008.
2006, participa de las muestras **"Soberbia y Pasión"**, Subte Municipal de Exposiciones, Montevideo, **"Dispersiones"**, Cabildo de Montevideo, **"Absorciones"**, Centro M.E.C. de Exposiciones, **"Márgenes"**, Subte Municipal de Exposiciones, Montevideo.
En este mismo año realiza una **exhibición individual** en la Colección Engelman-Ost.
2004, participa de la muestra **"Mirillas mágicas"**, en la Colección Engelman-Ost - Instituto Goethe, **"Cuatro perspectivas de arte"**, Centro M.E.C. de Exposiciones.
2003, **"Cultura en obra"**, muestra individual itinerante por el interior del Uruguay.
2002, **"El Cuarto Invisible"**, Colección Engelman-Ost, **"Control Z"**, Galería Lezlan Keplost, Montevideo.
2001, **"Arte vs Sacro"**, Molino de Perez, Montevideo, **"Fame**, Subte Municipal , **"Premio Philips"**, Galería Marta Traba, San Pablo, Brasil.

Ha sido seleccionado en dos Salones Municipales en 2002 y 2004, Subte Municipal de Montevideo y en tres Salones Nacionales en el 2001, 2003 y 2006, Museo Nacional de Artes Visuales, Montevideo. Ha obtenido premios y menciones en Uruguay , entre los que se destacan, el Primer Premio Philips en el año 2000, Premio Adquisición en el 49º Salón Nacional en el año 2001,
Segundo Premio en el Primer Festival de Muros de Montevideo en el año 2000,
Mención Especial en la 2da Bienal de Arte Joven de Mosca Hnos."
Sus trabajos forman parte de la exibición permanente de la Colección Engelman-Ost y de varias colecciones privadas de Uruguay y el exterior como Estados Unidos y Suiza.

Born in Montevideo,Uruguay in september 2 of 1970.
Is a member of the artistic colective FAC (Contemporary Art Foundation)

In 2010 inaugurates **"WATASHI"**, a solo show at the Subte Municipal, Montevideo, Uruguay.
In 2009 took part in the internacional travelling exhibition **"Borde Sur"** (South Border) and in the collective show **"Graphias"**, at the Memorial Latinoamericano, Sao Paulo, Brasil.
In 2008 took part of the show **"¿Es posible no amar a Spinoza?"** (Is it possible not to love Spinoza?), in the Contemporary Art Museum of Rosario , Argentina. In this year took part in the following exhibitions: **"Erótica RODELU"**, in Engelmann-Ost Collection, Montevideo. **"Erótica versus Porno"**, in Marte Up Market Gallery, Montevideo. **"Four contemporary painters"** in the M.E.C. Exhibition Center, Montevideo.
In 2007 participates in the show **"Montevideo in Zaragoza"**, Zargoza, Spain.
He had a post at the Museo Nacional de Artes Visuales , Montevideo, (National Museum of Visual Arts)as a General Coordinator of the Jaqueline Lacasa proyect **"Liquid Museum"**, during her post of Director ,in juny 2007 to december 2008.
In 2006 took part in the shows **"Soberbia y Pasión"** (Pride and Passion), Subte Municipal, Montevideo."**Dispersiones"** (Dispersions), Cabildo de Montevideo, **"Absorciones"** (Absorptions), M.E.C. Exhibition Center, Montevideo, **"Márgenes"**(Margins), Subte Municipal , Montevideo. In the same year made a **solo Show** in Engelman-Ost Collection.
In 2004 took part in the exhibitions **"Mirillas mágicas"** (Magic spyholes), in Engelman- Ost Collection - Goethe Institute, **"Four perspectives of art"**, M.E.C. Exhibition Center.
In 2003 made a travelling solo show around Uruguay.
In 2002 participates in **"El cuarto invisible"**, Engelman-Ost Collection, **"Control Z"**, Lezlan Keplost Gallery, Montevideo.
In 2001 **"Arte versus Sacro"** ("Art versus Sacrum"), Molino de Perez, Montevideo., **"Fame"** , Subte Municipal, Montevideo, **"Philips Prize"**, Marta Traba Gallery, San Pablo , Brasil.

Was selected for two "Salon Municipal", Subte Municipal in the years 2002 and 2004, and trhee "Salón Nacional", Museo Nacional de Artes Visuales, Montevideo.in the years 2001, 2003 and 2006.
Was recognized with prizes and distinctions in Uruguay, like the First Prize Philips, in 2000, the Acquisition Prize, in the 49 National Hall, Second Prize in the First Wall Festival of Montevideo.
His works take part in the permanent exhibition of the Engelman-Ost Collection, and in many private collections of Uruguay and abroad, like U.S.A and Switzerland.

PRENSA Y BIBLIOGRAFIA / PRESS AND BIBLIOGRAPHY

-Pagina 12, Rosario, Argentina, enero de 2009
-La República, junio de 2006, Nelson Di Maggio
-Semanario Busqueda, set. 2006, Fernando Loustaunau
-Revista Caras y Caretas, set de 2006, Soledad Bauzá-
-La Diaria , Junio de 2006, Inés Moreno
-La Diaria, junio de 2006, Inés Moreno
-Semanario Brecha , junio de 2006, P. Thiago Roca
-El Observador, octubre de 2005, Natalia Jinchuk
-Revista Caras y Caretas, junio de 2004, M. Neves
-Diccionario de la cultura uruguaya, ediciones 2003 y 2007, Miguel Angel Campodónico
-La República, enero de 2004, nelson Di Maggio
-La República, "Lo mejor del año", diciembre de 2003
-Búsqueda, agosto de 2001, pag. 30
-La República, agosto de 2001 , N .Di Maggio
-Revista 3, noviembre de 2000, Melissa Machado

<

Niña con pájaro (Salomé)
acrilico s/ tela
200 x 270 cm
2010

Intendente Municipal / Ricardo Ehrlich
Secretario General / Alejandro Zavala
Director del Departamento de Cultura / Mauricio Rosencof
Director de la División Artes y Ciencias / Mario Delgado Aparaín

Centro Municipal de Exposiciones - SUBTE

Santiago Tavella / **Director**
Ana Knobel / **Asesora y Coordinadora General**
Brian Mackern / **Programador y Coordinador Programa Entrevero Virtual**
Amaral García / **Área de Producción, Montaje y Multimedia**
Ana Inés Maiorano / **Asistente de Producción Artística**
Carlos Ortiz / **Gestión Cultural (División Artes y Ciencias)**
Mirta Gomes de Freitas / **Directora del Servicio de Artes y Letras**
Raúl Sarro / **Administrativo**
Heber Figueroa, Mario Garda y Hugo González / **Electrotécnica e iluminación**
Miguel Correa, Alfredo Escoba / **Montaje y mantenimiento**
Alejandra Álvarez, Ana Castillo, Esther Irrazabal y Daniel Martínez / **Auxiliares de Atención al Público**
Carlos Matos, Edgardo Pisani y Ruben Rivero / **Guardianes**
Isabel Sciuto / **Apoyo Administrativo (Servicio de Artes y Letras)**

WATASHI
Viernes 26 de febrero , 2010
Centro Municipal de Exposiciones - SUBTE
Montevideo - Uruguay

Curaduría / Jacqueline Lacasa
Diseño de montaje e iluminación / Sergio Porro y Jaqueline Lacasa
Performance / "Ero-Purin", Miyatsuki Takashima y Tamako Kaneda
Diseño gráfico / LAND / www.land.com.uy
Fotografía / Martín De Rossa
Traducción de textos / Ana Arioni

Agradecimientos
A los viejos, a Jaqueline Lacasa, Fernando López Lage, Sebastián Saez, Dalila Bartfield, Agustín Sabella, Eugenia Gonzalez, Karla Ferrando, Paola Puentes, Margaret White, Anaclara Talento, Manuel Rodriguez, Manu Casanova, Paula Rial, Angela López y Guille Zabaleta, Fabio Rodríguez, Gabriel Balla, Luis Lereté, María Clara Rossi, Alejandro Albertti, Fabricio Guaragna, Pablo Sarmiento, Adolfo Sarmiento, Alejandra Francisco, Marcos Medina, Cecilia Porro, Stella Porro, Marina Búlfaro, Santiago Tavella, Ana Inés Maiorano, Ana Knobel, Ann Keiko Pea, Miyatsuki Kiouki Takashima, Tamako Kaneda, Natalia Chiemi Kunizawa, Gaby Haruta, Santiago Velazco, Carlos y Clara Engelmann.